

Reunión Lacanoamericana de Psicoanálisis La Plata 2019

Invencción y acto. Versiones del analista

Beatriz Mattiangeli

Reunión Lacanoamericana de Psicoanálisis La Plata 2019

Invencción y acto. Versiones del analista

El hombre es un animal erótico, y el erotismo es invención

Octavio Paz

Lo real y la ciencia, el sexo y lo epocal, son las dos líneas de tensión, clásicas, y al mismo tiempo actuales -si las ubicamos a la luz del siglo XXI- en las que asienta nuestra práctica.

Para ir situando el tema, digamos que Freud participa al menos de dos tríadas claves que atraviesan el siglo XX.

Una es la planteada por Paul Ricour (1965) quien reúne a Marx, Nietzsche y Freud bajo el nombre de maestros o 'filósofos de la sospecha'. Ellos tienen en común el haber puesto en cuestión las deficiencias de la noción de sujeto y la supuesta libertad del hombre, como los valores provenientes de la Ilustración (siglo XVIII) Cada uno a su manera desenmascara la gran falacia de la cultura occidental: la creencia ciega en la razón, en el progreso, y en la preeminencia de un sujeto libre a partir de esta suposición.

Valga como revelador en este punto de la exaltación de la razón, que J. Swift antiguo alumno del Trinity College como Joyce, en su *Viajes de Gulliver* inventa el país de los *houyhnhnms*- en inglés resuena el equívoco, bien puede oírse un *humanos*, o la onomatopeya de un 'relincho' (*juuuens*) Estos seres, absolutamente sumisos a la razón, no conocen la mentira, ni pueden decir 'la cosa no es', presumo que tampoco son proclives a los chistes u otras variantes del humor. De aspecto equino, lograron someter su instinto(pulsión?) a la razón, por el contrario los seres de apariencia humana, los yahoos, son salvajes y a lo sumo 'capaces de razón', pero no racionales. 'La sabiduría, el buen juicio, el apego por la educación, incluso el sentido de la justicia y aun de la democracia como asamblea de iguales y, sobre todo, la *pietas*, son atributo de quienes no tienen la apariencia de humanos' sino de caballos.

La otra tríada, la sitúa Carlo Ginzburg, cuando describe las tres disciplinas que a finales del siglo XIX permitieron configurar el que llama "*paradigma indicial*" como modelo

Reunión Lacanoamericana de Psicoanálisis La Plata 2019

Invencción y acto. Versiones del analista

Beatriz Mattiangeli

epistemológico en el ámbito de las ciencias sociales: el método de Morelli para la atribución correcta de las obras maestras (*Zeitschrift für Kunst* 1874-1876) el método de Freud, (ver *El Moisés de Miguel Ángel* 1914) y el de la novela policíaca (Conan Doyle, *Sherlock Holmes*).

Freud abrió entonces el camino, desde esta sospecha, con la noción de inconsciente y la perspectiva de una dimensión subjetiva, y desde lo indicial, jugado en la valoración de lo 'nimio', del detalle insignificante que otros descartarían, de lo aparentemente irrelevante que abre a la comprensión de los casos con lo que va construyendo su trabajo teórico-clínico.

Lacan a su vez con sus tres registros y el que llamó su 'único invento', el objeto a, va desplegando su andamiaje teórico y da una nueva vuelta ampliada a ambas cuestiones. Del sujeto, primero dividido, que luego advierte 'sujetado', y al que por último llamará LOM, del indicio, llegando a resaltar el privilegio de lo fónico por sobre lo fónico, y delimitando las nociones de significante y letra, destacará lo pulsional en juego en el lenguaje, lo llamará *lalangue*.

Elementos aparentemente insignificantes, pueden volverse significativos, detalles minúsculos proporcionan la clave para acceder a una realidad más profunda, inaccesible por otros métodos: para Holmes eran pistas e indicios, para Morelli, rasgos pictóricos, para Freud síntomas u otras formaciones de lo inconsciente.

En todos los casos se evita la generalización universalizante, estas disciplinas operan a partir de abducciones (Pierce) y la posible inferencia explicativa es siempre provisoria- sólo verificable *a posteriori*.

En *Las perspectivas futuras de la terapia psicoanalítica* (1910) Freud había prometido formalizar una 'metodología general del psicoanálisis', exposición sistemática y exhaustiva que nunca llegó a concretarse, siendo la clínica misma la que le plantea el obstáculo, como dirá mas adelante *por la extraordinaria diversidad de las constelaciones psíquicas [...]la plasticidad de todos los procesos anímicos y la riqueza de los factores determinantes ..."* (1913)

Reunión Lacanoamericana de Psicoanálisis La Plata 2019

Invencción y acto. Versiones del analista

Beatriz Mattiangeli

Ahora bien, '*los escollos son las boyas en nuestra ruta*', nos advirtió Lacan en La dirección de la cura.

En *Consejos al médico*[...](1912) Freud dice con claridad "*estoy obligado a decir expresamente que esta técnica (la que él propone) ha resultado la única adecuada para mi individualidad* -subrayo *mi* individualidad- es decir que deja abierta la posibilidad de que esa misma herramienta no sea valedera para cualquier otro, o mejor para todos los otros.

La llama 'la personalidad' (pero bien podemos decir el *estilo* del analista) al cual debe adecuarse la técnica. La herramienta a la mano (*maniera*) de cada analista.

El abandono de la terapia catártica, llevó aparejado un vuelco radical en dicha técnica y un cambio en la manera de pensar la cura. O mejor en este orden: un cambio en la manera de pensar la cura llevó a Freud a abandonar la terapia catártica, y trajo por ende un vuelco radical de la técnica.

Como sabemos, hay una estrecha relación entre método, técnica y clínica, un tratamiento psicoanalítico dirigido desde la teoría sin considerar la técnica y desatendiendo la singularidad de cada caso es calificado por Freud de 'silvestre'.

Este saber-hacer se construye para cada analista a partir de la experiencia del propio análisis y de su tarea analizante y no sólo diría Freud 'de los libros', de los conocimientos teóricos. Como para el ajedrez, nos dice el maestro vienés, sólo las aperturas y los finales permiten una exposición sistemática y exhaustiva, las movidas en cambio son infinitas, si bien estudiar múltiples partidas de los grandes maestros puede ayudarnos (Freud 1912: 125)

Aquí sitúo, ya con las intelecciones lacanianas, que inicio y finales de análisis son nociones que van juntas desde un comienzo, es cierta concepción del fin de análisis la que está en juego cuando se propone iniciar la partida y de qué modo iniciar la partida (esto es, qué concepción de la cura, desde la cual opera, propone y pone en juego cada analista)

Propongo que se trata en la dirección de la cura del **(h)uso de la lengua**, “que la palabra tenga un uso” (decir-dicho) y también un hilar, desmadejar, desenredar y reenlazar de otro modo a partir de las improntas-hebras- lenguajeras. *Bevue* (deslizamiento del valor de uso al valor de cambio) el devaneo-divaneo, que permite hilar los dichos.

Reunión Lacanoamericana de Psicoanálisis La Plata 2019

Invención y acto. Versiones del analista

Beatriz Mattiangeli

Sin duda se tratará de dar un paso más, ahora por vía de lo sónico. Entiendo que se pone en marcha un 'aparato de balbuceo', que hace al lenguaje como conjunto virtual, potencial, de palabras-valija, qen el ejercicio propio del parletre, en su decir palabrero, en su hablaje balbuciente y el analista con sus intervenciones, activan.

Un analista sólo opera o tiene incidencias si se encuentra en la posición que le es propia, la adecuada, la que define que tiene derecho a intervenir cuando es convocado por un analizante que lo ha ubicado en ese lugar. Él a su vez debe buscar el espacio (place) desde donde alojar a quien le demanda un análisis, atento a los distintos tiempos de la cura y los distintos lugares que va ocupando en las distintas vueltas del análisis.

En esta dirección, invención y acto en el procedimiento analítico estarán cernidos por las distintas dimensiones del lenguaje.

Si quisiéramos ubicar al psicoanálisis como un arte, un artificio que combina sonidos y silencio --como la música o la poesía- sin por eso aludir a una procura necesariamente armónica, como la definición canónica aplica a la música en general 'el arte de combinar los sonidos' sino al modo en que, en forma disruptiva, como en la música dodecafónica o en el efecto poético logrado, las pausas, ruidos, tonos, fraseos, ritmos posibles, van mojonando el decir analizante a partir de la audición del analista (no sólo su arraigada escucha) que 'lee' esa partitura, despierto a la juntura de sonido y sentido, propia de una manera de operar con la deriva palabrera que no se ciñe a un puro desciframiento.

El silencio, del que se hizo caricatura lacaniana, es una intervención posible entre otras, y como tal opera en los tres registros de la experiencia. De este modo puede permitir al analista en 'mala posición' camuflarse en una posición de sabiduría, el hierático, que no responde y apenas emite algunos vocablos, o bien el interpretante-intérprete, que opera como sugeríamos por cortes escansiones o puntuaciones elaboradas, que van recortando derivas de sentidos diversos, desde luego no es eludible esta dimensión, o el que opera también- un recurso no necesariamente excluye otro- a partir de un salto que va de la interpretación psicoanalítica a lo que Lacan llamó forzaje, esto supone dos concepciones, asumirnos de una vez presos del lenguaje, o habilitar y habilitarnos en la tarea analítica a que los hablantes pueden y de hecho hacen retoques a la lengua, porque 'no está todo dicho', al menos no de un modo inequívoco.

Reunión Lacanoamericana de Psicoanálisis La Plata 2019

Invención y acto. Versiones del analista

Beatriz Mattiangeli

Partiendo de que la proeza del psicoanálisis es explotar el malentendido, que como expectativa no esperamos que llegue a aclararse, en tanto el propio lenguaje es el malentendido, la dimensión ética y estética se conjugan en el acto analítico.

Ars poetica, ars erotica, goce del habla, cuerpo de palabras, la que nos conviene, propongo, es una ética en anamorfosis, o dicho de otro modo: hay una erótica en la ética que es herética, la *heresie*.

Como en el amor cortés, es la palabra la que corteja, las palabras hacen el amor, es este el antecedente verboso del que procedemos, es de la copula del lenguaje con nuestro cuerpo que se produce como resultado lo inconsciente.

El lenguaje es un fluir turbulento, clinaménico, que de por sí tiene garantizada una deriva inagotable, por otra parte el síntoma se aloja en pegoteos sígnicos de difícil remoción, son los dos extremos a considerar en la tarea, la extrema fijeza de lo abroquelado en sentidos inequívocos a los que no se quiere renunciar, y una deriva palabrera que haría propicio considerar que un análisis es interminable.

Aquí conviene sostenerse en cierta idea de límite, no todo es interpretable, y al mismo tiempo no se trata de habilitar a todos los sentidos posibles, sino de combatir la regencia del unisentido, entendiendo que la dimensión del habla es el medio y el límite al mismo tiempo.

Lo real interesado en la experiencia analítica es lo imposible de decir, aquello que por definición escapa al campo del sentido, hace a lo que “vuelve siempre al mismo lugar”, a la experiencia de la repetición, hace también a lo contingente, y es en la clínica, de allí su dificultad máxima, “*lo real en tanto imposible de soportar*” (Lacan, 1975)

Será en esta dirección que como en el tiro al blanco zen, hay que errar para acertar, una interpretación, o incidencia analítica brindará su máxima eficacia cuando por inesperada o imprevisible procure un máximo efecto.

Primero el trabajo con el sentido, por vía de la interpretación en tanto “*la interpretación es sentido*” decía Lacan para diferenciar que iba *en contra de la significación oracular*, pero luego será la dimensión real del lenguaje, la de lo imposible de decir, la de fuera del sentido la que denuncie la sustancia pulsional en juego, privilegio del objeto a voz, la que nos oriente

Reunión Lacanoamericana de Psicoanálisis La Plata 2019

Invencción y acto. Versiones del analista

Beatriz Mattiangeli

en un audire despertante (a partir de la relación estrecha de sonido y sentido) incidencias forzajes, intervenciones en acto que vayan desgastando y rasurando los sentidos congelados. Si funciona la idea de representación en un sentido clásico, la interpretación apuntaría a develar un sentido oculto, si en cambio entendemos que lo reprimido no es lo representado del deseo es posible concebir de otra forma la interpretación. El modo de concebir la interpretación es solidario con el hecho de situar qué se reprime, de ahí la insistencia de Lacan en precisar -o forzar-, la traducción de *Vorstellungsrepräsentanz*. Representante de la representación. *Vorstellungsrepräsentanz* ¿es o no una representación? Lacan enfatiza que no. El sujeto entonces no es más que esa pulsación, no tiene ningún ser fuera de su representación (un significante para otro significante)

Si como definición consolidada 'la interpretación es dar sentido a un enigma', esperamos que los distintos recursos de que se vale el analista, incalculables en sus efectos, puedan plantear además nuevos enigmas.

Animarse a delirar, nos animó Lacan, quizás un indicio de esto pueda buscarse en el término *erraten*. Las operaciones del analista según Freud son *colegir (erraten)*, interpretar, construir" "Observé las más sutiles perturbaciones de la producción anímica en sanos y enfermos, y a partir de esos indicios descubrir -o, si prefieren, *colegir* cómo está construido el aparato que sirve a esas producciones, así como las fuerzas que en él producen efectos...". (F. 1930, premio Goethe) El verbo alemán es *erraten*, traducido como "colegir"(Etcheverry) o "adivinar"(Lopez Ballesteros) Se trata de pesquisar los indicios, pero además, atreverse a aportar ciertos "completamientos o interpretaciones", dar un salto. *Co-legere, co-legir* (leer de mas de un modo)

Avanzar en una profundización de los alcances de la experiencia freudiana, al autorizarnos a establecer nuevas relaciones, conectar, resignificar, inventar, es una de las tareas que nos incumbe al haber recibido el legado freudiano, como decía hace poco en otra presentación, somos co-legas porque compartimos un legado, siendo uno de nuestros objetivos el hacer subsistir al psicoanálisis en su filo vivo. Entiendo entonces los llamados retornos (a Freud o a

Reunión Lacanoamericana de Psicoanálisis La Plata 2019

Invencción y acto. Versiones del analista

Beatriz Mattiangeli

Lacan) como una trayectoria elíptica, ir cada vez mas lejos y saber volver periódicamente al punto de partida en las vueltas de esa elipse.

Análisis terminable o interminable, salir de esta encerrona proponiendo en cambio dos posibilidades de lo *minable*: lo *minable* en francés (deleznable, miserable, pobre, lamentable) o en inglés lo explotable (extraer petróleo o minerales del suelo, recursos, etc) Curar por añadidura --*Añada y dura!* Forma especial de añadido, no de remiendo, por vía de la operatoria del analista-sinthoma.

¿En qué se sostiene la eficacia del psicoanálisis? El manejo de una técnica, por qué no, la puesta a punto de una concepción teórica, la aplicación de un método? No es sin eso, pero supone una posición desde la cual operar, y esta se sostiene de una función, que Lacan llamó deseo del analista.

Con palabras de Roberto Harari que hacemos propias: “Ya no hay espacio para tibiezas dubitativas!. O corremos el riesgo con otros analistas -con los que nos medimos, nos ponemos a prueba- o 'propendemos a la degradación de nuestra práctica, sostenidos en los propios analizantes de los que esperamos validación”. (RH, Psicoanálisis in-mundo, 1994) Además del propio análisis y espacios de control, las instituciones. El trabajo con algunos otros que agujonean y nos alientan a dar razones de cómo sostenemos nuestra praxis.

El analista en sus distintas versiones. Retor, poeta, sinthome, se propondrá escapar a la práctica ritualizada, modalidad de la repetición en su peor versión. Elaborar para no repetir maquinalmente, repetir para que sorprenda algo novedoso no inercial, repetición con diferencia. Cuál es nuestra responsabilidad? --hacer lugar a lo no convencional, o también, esto vale para nuestro modo de ejercer una práctica, transgredir las convenciones que acorde a lo epocal en danza asume distintas modalidades, tendiendo a subsumir lo novedoso en recetario o práctica consuetudinaria.

Beatriz Mattiangeli, noviembre 2019.